



**Octava de Navidad
1 de enero**

Introito: Isaías 9.6, Salmo 15.1-13

Un Niño nos ha nacido, y un Hijo se nos ha dado; el cual lleva sobre sus hombros el principado; y será su nombre: Ángel del gran Consejo. *Sl.* Cantad al Señor un cántico nuevo; porque hizo maravillas. *∇.* Gloria al Padre...Un Niño nos ha nacido...

Colecta:

Dh Dios!, que por la fecunda virginidad de la bienaventurada Virgen María, procuraste al género humano la gracia de la salvación eterna: haznos sentir la eficacia de su intervención, por la cual nos fue dado recibir al autor de la vida, nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, el cual vive y reina...

Epístola: Tito 2.11-15

Carísimo: Se ha manifestado a todos los hombres la gracia de Dios, Salvador nuestro, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y el glorioso advenimiento del gran Dios y Salvador nuestro, Jesucristo, el cual se dio a sí mismo por nosotros, para redimirnos de todo pecado, purificarnos y hacerse un pueblo fervoroso en el bien obrar. Estas cosas has de predicar y exhortar en nuestro Señor Jesucristo.

Gradual: Salmos 97.3-4,2

Vieron todos los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios: Canta a Dios, toda la tierra. *∇.* El Señor manifestó su Salvador: ante las naciones descubrió su justicia.

Aleluya: Hebreos 1.1-2

Aleluya, Aleluya. *Ÿ*. De muchas maneras habló Dios antaño a los padres por los profetas. Pero en estos últimos días nos ha hablado por su Hijo. Aleluya.

Evangelio: Lucas 2.1

En aquél tiempo: Llegado el día octavo, en que debía circuncidarse al Niño, se le llamó con el nombre de Jesús, nombre que le dio el ángel antes de ser concebido.

Ofertorio: Salmo 88.12-15

Tuyos son los cielos y tuya es la tierra: la redondez de la tierra y cuanto contiene, Tú lo cimentaste: la justicia y la equidad son el apoyo de tu trono.

Secreta:

Señor, habiendo ya aceptado nuestras ofrendas y oraciones, purifícanos por estos celestiales misterios y óyenos benignamente. Por nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio: Navidad:

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, pues por el misterio del Verbo ha brillado a los ojos de nuestra alma un nuevo resplandor de tu gloria, para que, conociendo a Dios bajo una forma visible, seamos atraídos por él al amor de las cosas invisibles. Y por eso, con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesas...

Comunión: Salmo 97.3

Vieron todos los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios.

Poscomuni3n:

Purifiquenos, Se1or, esta comuni3n de toda culpa; y por la intercesi3n de la bienaventurada Virgen, y Madre de Dios, Marfa, nos haga participantes del remedio celestial. Por el mismo Se1or nuestro Jesucristo...